

*La ciudad mediterránea: sedimentos  
y reflejos de la memoria*  
**Anne-Marie Arnal Gély, J.-A. González Alcaraz, eds.**  
Editorial Universidad de Granada, 2010

El evocador título de este volumen envía a dos polos de creación y de memoria: El Mediterráneo como espacio privilegiado de tránsito y de relaciones interculturales, y la ciudad como espacio humano de contactos, lugar de integración que crea modelos de urbanidad, que ofrece posibilidades de integración y asimilación.

Sin duda, el *continuum* histórico de la polis mediterránea enlaza con el de la idea inmanente de *Mare Nostrum*, uniendo así ambos conceptos e ideas. Los cuatro apartados del volumen engloban en sus denominaciones tanto aspectos literarios como geográficos, históricos y simbólicos, abriendo finalmente ese espacio, circunscrito a las orillas mediterráneas, hacia una dimensión ultramarina.

En sus dimensiones simbólicas, el libro refleja desde la humanización del tiempo y el espacio que implica la ciudad mediterránea, a lo secreto y enigmático de la misma que se manifiesta en su urbanismo, en su arquitectura: memoria de la ciudad inscrita en el espacio laberíntico personal de sus sucesivos habitantes. Los topónimos mismos, huella hecha lengua, pueden ser un reflejo de esa memoria inscrita en los nombres. Pero el Mediterráneo es también espacio abierto y cerrado a un tiempo. Mar de mares, a cuyas orillas surgen los espacios urbanos que propagan su signo civilizador. Ecos históricos que reenvían a las colonizaciones italianas, que se hacen piedra de agua en Jaén, o que reenvían a miradas cruzadas entre las dos orillas: una Granada morisca reimplantada en Testur, en Túnez, o la ciudad de Nakür, de orígenes beréberes y protegida de Córdoba en los siglos IX-X.

Las interpretaciones literarias de la ciudad mediterránea tienen su pilar inicial en la Roma imperial; el Medioevo francés recoge ampliamente en su imaginario el lugar ocupado por Constantinopla, y en el devenir cronológico, los

clásicos franceses delimitan también sus periplos urbanos, del mismo modo que el omnipresente Don Quijote se inscribe en la memoria colectiva partiendo de un lugar voluntariamente indefinido. La hermandad mediterránea de paisajes y personas se hace visible en la obra de Giono, o en la de Amin Maalouf a través de un camino de memoria: el de León l'Africain recorriendo los diversos puertos y ciudades mediterráneas de su tiempo. O en las visiones literarias de Tán-ger, visitada y revisitada, *finis terrae* y *finis vitae* a un tiempo. De Marrakech, vista por Rajae Benchemisi, pasamos a visitar la mediterránea Nápoles, a través de la obra de Ortese. Visto también desde la otra orilla, habitado por la mirada de Mohamed Dib, el Mediterráneo envía a una memoria antigua, a un ser errante entre las dos riberas. Desarraigo y exilio que se expresan también en la obra de Le Clézio o de Ben Jelloun. Del mismo modo que Abdelwahab Meddeb recrea en sus relatos el espacio urbano mediterráneo, Malika Mokeddem, como otras autoras magrebíes inmersas en el mismo conflicto identitario, pasa de las ciudades argelinas a las francesas, mostrando en ese ir y venir la dificultad de inscribirse culturalmente hasta la reconciliación final del reencuentro.

Y ese Mediterráneo aparentemente circunscrito a unos márgenes que hacen de él un país líquido uniendo litorales, orillas, ciudades, se expande hacia el futuro y hacia un *plus ultra* que lleva a reflejar el Caribe como la tercera orilla, o Barcelona como espacio presencial cubano.

En suma, en *La ciudad mediterránea: sedimentos y reflejos de la memoria*, los sedimentos de la memoria inmemorial acunada por ese mar de mares que es el Mediterráneo, se reflejan sin cesar, destellos vivaces de su atemporalidad, en el devenir de sus orillas, de sus ciudades, de sus hombres y mujeres, y se dicen a través de voces diversas, todas ellas bañadas en su luz. De España a Francia e Italia, de Marruecos a Túnez o a Libia, de Este a Oeste, de Norte a Sur, la ciudad mediterránea se revela una en su multiplicidad, en la estratificación de la memoria y en su actualización continua.

MONTSERRAT SERRANO MAÑES  
*Universidad de Granada*